



**Relatos con historia,  
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine**

**TESTIMONIO**

**Clara Núñez Calderón, Juan Calderón Núñez y  
Elías Calderón Núñez**

**Relatos con historia,**  
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos  
y ejecutados de Paine

**TESTIMONIO**

de

**Clara Núñez Calderón  
Juan Calderón Núñez  
Elías Calderón Núñez**

Paine  
**2017**

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine  
Testimonio de Clara Núñez Calderón, Juan Calderón Núñez y Elías Calderón Núñez  
Paine, 2017

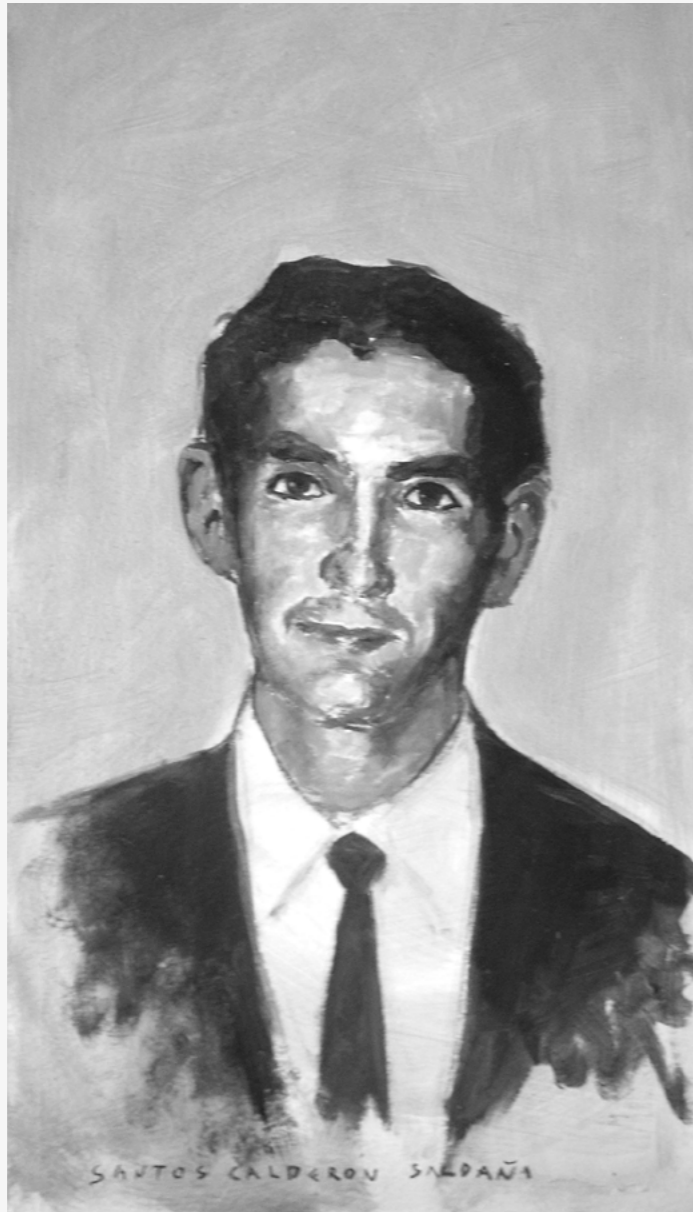
Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción  
Compilación: Carolina Maillard Mancilla  
Edición de testimonio: Carolina Maillard Mancilla y Leonora Rojas Avilés  
Fotografía entrevistados: Paula Talloni Álvarez  
Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha  
Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos  
Auspicio: Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine  
Corporación Paine, un lugar para la memoria  
[www.memorialdepaine.org](http://www.memorialdepaine.org)

Germina, conocimiento para la acción  
[www.germina.cl](http://www.germina.cl)

## INDICE

El origen de este testimonio.....	7
Testimonio de Clara Núñez Calderón, Juan Calderón Núñez y Elías Calderón Núñez.....	13
Nos dijeron que iba a hacer una declaración y volvía.....	14
Fueron a muchas partes allá en Santiago.....	18
Nunca se tuvo claridad de qué fue lo que le pasó al tío.....	19
Nos dijeron que podía estar en el Cementerio General.....	21
Nunca tuvimos seguridad si era él o no.....	22
En ese tiempo los familiares de detenidos lo pasamos muy mal.....	23
El Mosaico.....	24
Escrito de Rosa León, esposa de Santos Pascual Calderón Saldaña.....	27
Extractos del cuento <i>No lo busqué más...</i> de Elías Calderón, sobrino de Santos Pascual Calderón Saldaña.....	28



Retrato de Santos Pascual Calderón Saldaña, Paseo de la Memoria Estadio Ferroviario de Paine.

## El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desarrolló de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias, los que le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna “la tierra para el que la trabaja”, la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos entre todos los que participan en él, en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los trabajadores del campo a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases

de su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos –como los campesinos– que eran considerados hasta entonces subalternos. El golpe cívico militar del 11 de septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria o las reconfiguren.

## Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas la convierte en la comuna con el mayor número de asesinados en proporción al tamaño de su población, a nivel nacional.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo de búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlo recurriendo a las instancias aparentemente legítimas del Es-

tado, sin encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviese detenido y de que en algún momento volvería a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine (AFDDyE), activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un “bosque” de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o “de ausencia”, que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual se intentó plasmar la presencia de esa persona.

Son también los familiares miembros de la AFDDyE de Paine quienes han persistido hasta la actualidad por la búsqueda y establecimiento de la verdad de lo ocurrido con sus familiares y han exigido justicia por ellos. Fruto de este largo esfuerzo, en octubre de 2015 la ministra en visita extraordinaria para causas por violaciones a los derechos humanos de la Corte Apelaciones de San Miguel, Marianela Cifuentes Alarcón, condujo la reconstitución de escena en el sector de Cullipeumo, donde el 18 de septiembre de 1973 fueron ejecutados cinco campesinos que se habían presentado voluntariamente a la Subcomisaría de Paine: Carlos Chávez Reyes, Pedro Luis Ramírez Torres, Orlando Enrique Pereira Cancino, Raúl del Carmen Lazo Quinteros y Alejandro Bustos González, único sobreviviente de Cullipeumo, quien participó en dicha reconstitución de escena. El 1 de abril de 2016, la ministra dictó sentencia condenando al civil Juan Francisco Luzoro Montenegro a 20 años de presidio como responsable del homicidio calificado de los cuatro campesinos ejecutados, y de homicidio calificado en grado frustrado, en la persona de Alejandro Bustos. En noviembre de 2017, en un fallo dividido e histórico, la Corte Suprema confirmó dicha sentencia. Este fallo es el primero que condena a un civil por una causa de derechos humanos en Chile.

Por otro lado, los días 16, 17 y 18 de diciembre de 2015 se llevó a cabo la reconstitución de escena de los crímenes perpetrados por civiles y militares el día 3 de octubre de 1973 en la cuesta de Chada de cerro Redondo en Paine, donde fueron ejecutados 14 campesinos que habían sido detenidos el 2 y 3 de octubre, en un operativo realizado en el fundo Liguay y en el fundo El Escorial. Así como de los hechos acaecidos en la madrugada del 16 de octubre de 1973 en la quebrada Los Quillayes, comuna de Litueche, Región de O'Higgins, donde fueron fusilados 24 varones detenidos en los operativos cívico-militares en: Paine Centro, 24 de abril, Nuevo Sendero y El Tránsito. El 21 de marzo de 2016, se realizó la reconstitución de escena de los crímenes cometidos en contra de cinco campesinos secuestrados en la zona de Aculeo en Paine y asesinados en el sector de San Vicente de Lo Arcaya, en Pirque, en octubre de 1973.

Asimismo, la Brigada de Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones (PDI) realizó diligencias en el marco del Caso Paine, fijando los domicilios de las víctimas para el proceso investigativo, los días 6, 12 y 13 de octubre de 2016, donde se fijó el domicilio o lugar de detención de 18 personas asesinadas entre septiembre y octubre de 1973, que constituyen epi-

sodios de detención individual. De este modo, en enero de 2017 se realiza la reconstitución de la detención de Ricardo Carrasco Barrios y Saúl Cárcamo Rojas, en el ex fundo Santa Rosa de San Miguel, el día 16 de septiembre de 1973. Participaron en la reconstitución de la detención y homicidio del primero, Juan Francisco Luzoro y testigos de las detenciones, mientras que en la de Saúl Cárcamo, participó su hermano. Además, en la misma ocasión se realiza la reconstitución de la detención del profesor de Chada, Cristian Cartagena Pérez, detenido el día 18 de septiembre; participaron de esta diligencia los procesados Darío González, Rogelio Villarroel y Juan Francisco Luzoro.

En noviembre de 2017, la ministra Marianela Cifuentes dictó la acusación en contra del carabinero en retiro, Nelson Iván Bravo Espinoza y el civil Juan Francisco Luzoro Montenegro, por su responsabilidad en los homicidios de los jóvenes Ricardo Carrasco Barrios y Saúl Cárcamo Reyes cometidos el 16 de septiembre de 1973. En el mismo mes, la ministra Cifuentes dictó una nueva acusación en contra de Bravo Espinoza y carabineros de la Subcomisaría de Paine por su responsabilidad en el delito de secuestro calificado de Pedro Vargas Barrientos detenido desaparecido el 13 de septiembre de 1973. Asimismo, la ministra condenó a

penas efectivas a Nelson Bravo Espinoza por su responsabilidad en los delitos de secuestro simple y homicidio calificado de José Gumerindo González Sepúlveda, detenido el día 10 de octubre de 1973 por carabineros cuando se encontraba trabajando como mecánico torneero en el taller de Andrés Pereira, también detenido desaparecido.

Por último, y aunque faltan antecedentes para efectuar la respectiva reconstitución de escena existen procesados para el caso de los hermanos Juan Humberto y Hernán Fernando Albornoz Prado, detenidos el día 15 de septiembre de 1973 desde el asentamiento La Estrella en la localidad de Huelquén, siendo procesado para este caso el Capitán de la Subcomisaría de Paine, Nelson Bravo.

**Santos Pascual Calderón Saldaña** es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. De acuerdo al Informe Rettig<sup>2</sup>, tenía 28 años al momento de su detención y desaparición, casado, dos hijos y se desempeñaba como obrero agrícola.

Fue detenido el 20 de octubre de 1973 en el asentamiento Huiticalán por efectivos pertenecientes al Regimiento de Infantería de San Bernardo. En este mismo operativo se detuvo a cinco campesinos más de asentamientos cercanos. En el mes de noviembre de 1973, se enteraron a través del Servicio Médico Legal que todos ellos habían sido remitidos hasta ese lugar y sepultados en el Patio 29 del Cementerio General. Sus familiares gestionaron el traslado al Cementerio de Aculeo. En sus certificados de defunción se indica como fecha de la misma el 23 octubre de 1973 en las laderas del puente Maipo a causa de heridas de bala.

A continuación, presentamos el testimonio de **Clara Núñez Calderón, Juan Calderón Núñez** y **Elías Calderón Núñez**, sobrinos de **Santos Pascual Calderón Saldaña**. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Clara, Juan y Elías, y la investigadora de Germina, conocimiento para la acción.

<sup>1</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen II, tomo 3, 2007.



Clara Núñez Calderón, Juan Calderón Núñez y Elías Calderón Núñez.

## Testimonio de Clara Núñez Calderón, Juan Calderón Núñez y Elías Calderón Núñez

Yo soy Clara Núñez Calderón, hija de Gloria Valentina Calderón Saldaña, hermana de Pascual Calderón. Mi mamá era la mayor de una familia de ocho hermanos, y mi tío era el menor porque mi abuelita Filomena lo tuvo a los 50 años, era como el hijo de mi mamá y ella lo crio.

Yo soy Juan Calderón Núñez, hijo de Arturo Calderón, y Arturo Calderón era hermano de Santos Pascual Calderón Saldaña, mi tío. Yo tenía 10 años cuando detuvieron a mi tío.

Yo soy Elías Calderón, soy hermano de Juan Calderón, sobrino de Santos Pascual. Para el año '73 era muy chico, tenía cinco años y con el tiempo han ido floreciendo recuerdos.

La abuela Filomena murió en el '70, y el abuelito Santos murió a fines del año '75. Sufrió mucho cuando mataron al tío Pascual, porque antes se había muerto otro tío en el norte, por un lío de faldas, y dos hijas se les fueron a Argentina y no volvieron más.

La familia era de esta zona, y siempre estuvieron acá. En algunas temporadas el tío Pascual fue a trabajar con mi papá al fundo en Valle Hermoso.

Ahí conoció a la tía Rosa, porque ella era de allá, del fundo de Valle Hermoso.

Mi tío tenía 28 años cuando se lo llevaron. Estaba casado con la tía Rosa y tuvieron dos hijos, el Pancho y el Cristian, que desde siempre le decimos Jano o Janito, el hijo más chico tenía un año y medio cuando se lo llevaron, y Pancho tenía tres años más o menos. En el corralón del fundo había una capillita y afuera había una imagen de

una virgen, y Janito siempre que pasaba por ahí le pedía a la virgen que le trajera de vuelta a su papá.

El tío Pascual era campesino, y era sembrador del asentamiento<sup>2</sup>, donde todos trabajaban haciendo de todo y para todos. Se sembraba sandía, choclo, zapallo, papas y se criaban animales también. Toda la familia se dedicaba a las labores del campo.

Fue justo en el período de la implantación de la Reforma Agraria, donde ya estaban las subdivisiones de algunos terrenos y me imagino que en Huiticalán ya estaba en práctica.

---

<sup>2</sup> El proceso de Reforma Agraria, llevado a cabo desde 1965 a 1973 consideró la entrega de tierras bajo la forma de Asentamiento, la que refiere a una sociedad entre campesinos que pondrían el trabajo, la experiencia, las herramientas y enseres y la CORA (Corporación de Reforma Agraria) que pondría el uso y goce de la tierra y el agua, semillas, abonos y dinero para que pudiese empezar a funcionar el asentamiento.

Al tío Pascual le gustaban los animales y era muy inteligente, de hecho, a mí me enseñaba las matemáticas y me daba unos coscachos porque yo era muy re-burra y él era muy rápido. Su pasión eran los caballos, amante de ir a los cerros, eso le gustaba mucho.

## Nos dijeron que iba a hacer una declaración y volvía

Yo tenía 13 años cuando se lo llevaron, y recuerdo que cuando llegaron a buscarlo yo iba pasando por el corralón. Fue un 20 de octubre del '73. Mi mamá me había mandado al puente Colorado, a donde la tía Rosa que vivía pasando el puente y hacia dentro del corralón, en el sector de Huiticalán, que es Santa Marta ahora. Ahí yo recuerdo muy bien que llegó el camión de los militares, me asusté y me fui despacito.

Buscaban a varios, los nombraron y se los llevaron, entre ellos estaba don Osvaldo González<sup>3</sup>, el marido de la señora Guacolda. Yo escuché los nombres de los que estaban buscando, los conocía a todos.

Mi tío Pascual no estaba en el asentamiento, sino que estaba en el cerro porque había ido con otro compañero a dejar unos animales. Como los buscaban con tanta urgencia, el tío Coro, otro hermano de mi mamá, partió en caballo a buscarlo al cerro.

Eran varios militares y un civil que venían en el camión –“el Rodríguez”, que era de Los Hornos–, y nos dijeron *“Si van y vuelven a hacer una declaración, van y vuelven”*. Yo de ahí me fui corriendo donde la tía Rosa, que vivía cerca y le dije *“Tía Rosa, buscan al tío Pascual los militares”*, y también le conté que andaban buscando a don Osvaldo, así que la tía Rosa me dijo *“Vaya a avisarle a la Guacolda”* que vivía más adentro. Fui a avisarle corriendo y me devolví donde la tía Rosa que me pidió que fuera a buscar a mi mamá, su comadre, y justo mi mami ya venía llegando.

---

<sup>3</sup> Luis Osvaldo González Mondaca, detenido y ejecutado de Paine. Pertenece al asentamiento Huiticalán en el sector de Aculeo

Cuando llegó mi mamá, los militares y el civil se fueron a buscar a otros caballeros que vivían hacia Rangué -entre ellos estaban los hermanos Luis Celerino y Juan Manuel Ortiz Acevedo- y ahí se llevaron al maestro Bautista Oyarzo, a Benjamín Camus<sup>4</sup> y esperaron a que el tío Coro llegara con mi tío Pascual. Primero pasaron a Huiticalán y después se los llevaron hacia Pintué, a la cancha de La Guachera. En esa cancha los tuvieron todo el día al sol, mientras los militares tomaban, comían y festejaban, pero yo no sé en qué oportunidad vinieron a buscar a mi tío Pascual porque no estaba. Y de ahí se los llevaron a Rangué. Ese día se llevaron a cuatro personas.

Al parecer mi tío Pascual llegó a la casa, se bañó, se cambió de ropa y esperó a que regresaran los militares. Mi tío Coro nunca se perdonó, nunca, el haber entregado a su hermano, porque él lo fue a buscar. Después que se lo llevaron, se juntó toda la familia y nos quedamos esperando, llorando y llorando. Al día siguiente lo salieron a buscar.

---

<sup>4</sup> Benjamín Adolfo Camus Silva fue detenido el 20 de octubre de 1973, en momentos en que iba a dejar animales al cerro en sector de Aculeo, por efectivos pertenecientes al Regimiento de Infantería de San Bernardo.





Retrato familia Calderón Saldaña.



Retrato de Santos Pascual  
Calderón Saldaña.

## Fueron a muchas partes allá en Santiago

Nosotros vivíamos en Hospital. Éramos chicos, yo tenía 10 años y mi hermano Elías tenía 5 años. Sabíamos lo que estaba pasando en la familia, que se habían llevado a un tío, pero no le dábamos la importancia que tenía a esto, éramos unos pajaritos.

Ni siquiera éramos adolescentes, no sabíamos lo que estaba pasando, pero yo recuerdo que el papá siempre conversaba con la mamá y donde le daban un dato sobre el paradero de su hermano

para allá partía. Una vez fue a San Antonio, no sé por qué le dieron un dato por allá, decían que podía estar o lo habían visto. Cuando volvió dijo que había estado mirando el mar harto rato, porque él siempre quiso ver el mar cuando llovía. Venía con mucha pena porque no encontró a mi tío Pascual.

Fueron a muchas partes allá en Santiago, iban al Estadio Nacional<sup>5</sup> y a otros lugares. Casi siempre iba mi mamá con la Guacolda. Yo también soy familiar del marido de ella, Osvaldo es mi cuñado. Las dos salían a ver, a buscarlos y a veces se iban sin plata y sin comer todo el día para Santiago. Partían en una micro que salía de San Alfonso -salía una en la mañana y otra en la tarde-, y los caminos en ese tiempo eran de tierra. Recuerdo que una vez se vinieron en unos buses, no sé quién los trajo, y llegaron hasta Hospital y en coloso fueron a encontrarlas porque venían de a pie.

---

<sup>5</sup> El Estadio Nacional de Chile fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte. Funcionó desde el primer día del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 hasta el 9 de noviembre del mismo año. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales.

A mi mamá muchas veces estuvieron a punto de detenerla porque siempre estaba preguntando por mí tío. Una vez en el Estadio le dijeron que tenía que llevar ropa al otro día porque lo iban a largar de ahí.

Mi mamá siempre cuenta que el papá iba al Estadio Nacional con la pura plata para el pasaje en la mano. Eso es lo que ella recuerda, que sufrió mucho. En esa época ir a Santiago con la pura plata del pasaje era cruel. A veces los militares le decían “Sí, déjale cigarrillo y comida”, entonces se juntaba algo para llevarle y el papá decía “Pero si el Pascual no fuma”.

Mi mamá tenía miedo porque me llevaba a mí, que tenía 5 años, pues mi papá pensaba que así no lo detendrían. Si lo detenía carabineros era peligroso porque él ya tenía antecedentes que no eran de la simpatía del fundo, y más encima con un hermano desaparecido.

## Nunca se tuvo claridad de qué fue lo que le pasó al tío

Hicieron una reconstitución de las detenciones hace unos dos años atrás en la que preguntaron quién había llegado, cómo se lo llevaron. Ahí atestiguó la tía Rosa, y la Guacolda también.

La verdad es que nunca se tuvo claridad de dónde estuvo el tío Pascual, lo del Estadio Nacional eran solo especulaciones, porque era un centro de detención donde estaban casi todos. Tengo una

información, que no sé si es verdad, que se los llevaron al Río Maipo para el lado de Pirque y ahí los mataron<sup>6</sup>.

Yo lo que supe, por la Guacolda, fue que los habían matado en el Puente Maipo por hacer resistencia. Nosotros sólo vimos los camiones cuando venían con ellos, los esperamos hasta las doce de la noche a que volvieran de la cancha.

Nosotros éramos chicos, pero los adultos conversaban siempre de eso, pero como uno era chico ni prestaba atención. Había mucho temor, de hecho, hasta casi a

6 Hace referencia a la ejecución de Rolando Donaire y Bautista Oyarzo, cuyos cuerpos fueron encontrados en noviembre de 1973 en el fundo San Vicente de Lo Arcaya de Pirque. En el certificado de defunción de Rolando Donaire se establece que habría sido muerto el 23 de octubre de 1973 en el Puente Maipo. Tanto Donaire como Oyarzo fueron detenidos en el mismo operativo que Pascual Calderón, el 20 de octubre de 1973. En dicho operativo fueron detenidos también Benjamín Adolfo Camus Silva, Luis Osvaldo González Mondaca y Pedro Meneses Brito.

finales de los '80 había un tema de respeto, de no hablar de ese tema. No era un tema que se pudiese hablar abiertamente.

Uno se pregunta *“¿Por qué, por qué esta persona y no la otra?”*. Si uno se ubica en un contexto de la época, aquí en Aculeo había dirigentes máximos de política, dirigentes, y es válido, o sea cada uno puede practicar su militancia como pueda o dentro de sus posibilidades y yo he puesto atención en quienes fueron los desaparecidos, y fueron justamente los de perfiles bajos, por ejemplo, Osvaldo, él era presidente del asentamiento y ¿quiénes eran miembros de la directiva? Aquellos que hacían todas las cosas, el que barre, el que junta al vecino, el que llega primero, el que pone la cuota, es el mejor del sector. Y el gran pecado del tío Pascual era haber sido militante de un partido político, del Partido Socialista. Si le hubiésemos preguntado en el momento qué diferencia había entre un partido y otro, no tenían idea.

En Aculeo había líderes que eran activistas y todos esos están vivos, entonces los desaparecidos fueron personas de perfiles bajos, escogidas al pincelado.

## Nos dijeron que podía estar en el Cementerio General

Mi papá le comentó a su jefe -el dueño de la parcela 150 de Hospital, en la que trabajaba, que se llamaba Enrique Caroca-, que tenía un hermano detenido desaparecido, y que había ido al Cementerio General, al Patio 29, a desenterrar a más de un cuerpo porque pagó por un dato que le dio un panteonero de aquí de Aculeo, le consiguió la entrada y después se dieron cuenta que la persona que hacía el

negocio en el cementerio les decía *“No, si ahí está”*, pero eran datos falsos.

Yo me acuerdo que el papá contó que cuando fueron al cementerio le pagaron a alguien para que pudiera desenterrar ahí. Dijo que los cuerpos estaban amarrados por una tabla o un cajón, porque dice que le costó levantar la tabla y que cuando lo logró le vino todo ese olor. Mi papá se sintió mal y nunca se recuperó, dice que tuvo que sentarse porque se mareó con el olor que salió. Le sacó los dientes al muerto y se los trajo a la tía Rosa.

Al final esos dientes no eran del tío Pascual, pero la tía Rosa no se acordaba si la placa que usaba era entera o de cuatro dientes con ganchillos. Yo le decía que no era, porque el tío Arturo trajo la placa entera y yo le decía que no era porque yo le lavaba la placa al tío Pascual.

La tía Rosa puso en una cajita la placa y la enterró en el cementerio de Aculeo, pero en la noche no la dejaron dormir, en sueños le decían *“Rosita vaya a dejarme los dientes”*, así que a la mañana siguiente fue a desenterrar la placa y la fue a devolver al Patio 29.

Por marzo del '75, este mismo caballero, Enrique Caroca, le consigue una entrevista a mi papá para que fuera a hablar con un General en el edificio Bulnes, en Santiago. El papá era mediero con este caballero, entonces había un tractor y el papá lo trabajaba, el capitalista era Caroca. Seguramente conversaron, tocaron el tema y como él era de Santiago le hizo el contacto con este General.

Ahí me llevó, tengo recuerdos de eso, que yo miraba para fuera y veía la Panamericana, vi un foco de luz y un carabinero o un militar abajo. El General le pregunta "¿Usted tiene hijos?", "Sí", le responde mi papá, "No busque más a su hermano" dijo. La reunión terminó y le abrió la puerta para que se fuera. Al mes siguiente murió mi papá.

Hasta el año '75 buscaron harto al tío Pascual pero después ya no, porque era muy peligroso.

## Nunca tuvimos seguridad si era él o no

En un segundo desentierro del Cementerio General, después del '80, sacaron el cuerpo que trajeron y que está enterrado en el cementerio de Aculeo. Al funeral, que era casi sin gente, íbamos a ir mi mamá y yo, pero antes de subir al vehículo que iba en la caravana se desmayó y perdió el conocimiento, así que no la pudimos llevar. Se supone que es mi tío el que está enterrado ahí.

Después del Informe Rettig, por ley querían exhumar a todos los cuerpos para ver el ADN.

Cuando comenzaron las declaraciones que decían que no eran los cuerpos correctos que habían entregado, y para saber si realmente eran ellos o no, comenzaron a exhumar. Panchito, el hijo mayor del tío Pascual le dijo a mi mamá que él no quería que lo sacaran, que fuera su papá o no, y que estuviera donde estuviera acá lo iban a cuidar igual como si fuera él. Por eso nunca tuvimos la seguridad de si era el tío Pascual o no quien está enterrado.

Nosotros como familia respetamos lo que decidieron ellos, los chiquillos y la tía Rosa. Como sufrieron de tan chicos, entonces después no quisieron seguir porque ya estaban cansados y a lo mejor pensaron que iban a perder lo que había.

## En ese tiempo los familiares de detenidos lo pasamos muy mal

La familia pasó mucha pobreza, mucha angustia. Por suerte con el 208<sup>7</sup> no perdieron la casa, le dieron su sitio correspondiente igual como a todos, y la tía Rosa puso a trabajar como su

---

7 Hace referencia al Decreto Ley 208 de 1973 que en Chile afectó a 6.000 familias. En Paine fue aplicado a 200 campesinos en virtud de supuestas "violencias" cometidas en el pasado o por su pertenencia a un sector político asociado a la Unidad Popular, privándolos de derechos adquiridos en virtud de la Reforma Agraria (Andrés Aylwin, *Simplemente lo que vi (1973-1990)* Y los imperativos que surgen del dolor, 2003).

representante a su hermano, el Checo, mientras mi mami siguió mucho, mucho tiempo buscando al tío Pascual.

En ese tiempo, la gente estaba muy mal y como mi mamá quería ayudar andaba todo el día de allá para acá, hasta que una vez le dijeron que por qué no pedía ayuda, y ahí se contactó con una institución que traía alimentos de otros países para ayudar a familiares de los detenidos. Después de eso mi mami traía para toda la gente, camiones y camiones de cosas. Incluso, a mi mamá la reconocieron en el asentamiento por todo lo que hizo por todos los detenidos desaparecidos de Huiticalán y le dieron su sitio igual que a todos los asentados, por haber traído alimentos para la gente.

A la tía Rosa siempre se le apañó mucho, no todos, pero sí en el asentamiento la ayudaron mucho. Al igual que a la Guacolda que le dieron trabajo y le daban las facilidades para que tuviera a otra persona para que trabajara la tierra. Sembraban en común y le daban sus raciones como correspondía.

## El Mosaico

Mi mami iba cuando se hacían actos en la Agrupación, y entre ella, Panchito y su esposa, Pamela, hicieron el mosaico de mi tío. En el mosaico aparece él, un caballo y un cerro, porque lo fueron a buscar allá y porque al tío Pascual le gustaba montar a caballo e irse al cerro. También participaron los nietos, los hijos de Panchito.



“Aquí está mi mamá, Gloria Calderón Saldaña, aprendiendo a hacer mosaicos”.

## Escrito de Rosa León, esposa de Santos Pascual Calderón Saldaña

La tía Rosa, por distintas razones, no ha podido participar en las actividades que se hacen, de hecho, nunca ha dado su testimonio. Pero se puso muy contenta que se hiciera este libro y quiso mandar una carta con su historia con el tío Pascual. ¡Es la primera vez que entrega su testimonio!

**Santos Pascual Calderón Saldaña**

*Nació el 26 de diciembre de 1945*

*Nos casamos en el año 1969, tuvimos tres hijos. La primera fue una niña que falleció, que falleció a los 20 días, lo cual sufrimos mucho.*

*Después de 1 año nació José Francisco, y luego tuvimos a Cristián.*

*Éramos una familia feliz... con nuestros niños.*

*Cuando nuestro hijo mayor tenía 3 años y el menor solo 1 año y 4 meses, detuvieron a Pascual, y ahí comenzó nuestro sufrimiento con la incertidumbre de no saber nada de él...*

*Lo busqué en muchos lugares, me mandaban de un lugar a otro, me mandaban de un lugar a otro, los niños lo extrañaban demasiado, y yo con 22 años me hacía cargo de dos niños sola, donde no podía trabajar.*

*Los niños crecían y sin tener noticias de Pascual, no se sabía dónde estaba, vivo o muerto. Con ayuda de los hermanos de Pascual, mis hermanos y padres, pudimos sobrellevar esta vida tan injusta que nunca podremos olvidar. Cada vez era más difícil económica y afectivamente. Mis hijos no se cansaban de preguntar por su papá, ahora ya son adultos, cada uno con su familia, pero este dolor jamás lo podremos superar, tanto yo como mis hijos.*

**Rosa León Moraga, esposa de Santos Pascual Calderón Saldaña**

#### Capítulo 4

*Pascual Calderón vive aquí – dijo el soldado obeso de cara rosada y pómulos inflados. Mi tío Coro salió a su encuentro y respondió – sí, esa es su casa- apuntando a la casa de enfrente donde vivía su hermano menor Pascual junto a su esposa e hijos de tan solo dos años y Rosita, su mujer, no dejaba de llorar, sabía que aquella visita no traería buenas noticias. El gran pecado de mi tío era haber estado inscrito en una lista de simpatizantes del Partido Socialista. Hoy pienso que ninguno de los detenidos desaparecidos sabía siquiera que era ser militantes del Partido Socialista.*

*Los soldados entraron a la casa, mi tía Rosita junto a sus pequeños hijos Panchito, de dos años y Cristián de un año, suplicaba que no se lo llevaran. Señora, su esposo dónde está- dijo el soldado dando un grito seco que hizo volar una bandada de tijuques que estaban picoteando el pasto, - Pascual está en la oficina del fundo-. El tío Coro no tardó en ir a buscar a su hermano, llegando con él muy de prisa. Nunca se habría perdonado el haber entregado a su propio hermano, su hermano silencioso y con sus ojos en un nuevo mundo para sus hijos. Mi tío Coro nunca olvidaría aquel instante, cuando recordaba reventaba en llanto. Incluso meses antes de morir el año 2016, con su cabeza perdida, buscaba a su hermano en el patio de su casa. Mi tío Pascual era el menor de siete hermanos, hombre silencioso y muy respetuoso con quienes trataba, siempre hablaba con diminutivo, él junto a seis campesinos del lugar formaba un grupo de jóvenes que eran instruidos en dialéctica por señores que venían de Santiago una vez al mes a impartir sus clases, ellos no tomaban notas, sólo trataban de entender que la tierra era de quienes la trabajan, algunos de ellos ni siquiera eran militantes de algún partido, fueron escogidos a dedo por la infamia y la injusticia, para demostrar con sus vidas que el nuevo régimen era el nuevo dueño del poder, nunca fueron instruidos en armas como se ha dicho y difundido por grupos de latifundistas que se vieron favorecidos luego con la entrega de tierras en tiempo de Pinochet.*

*Me es fácil ver e imaginar a estos jóvenes, de no más de veinte años, escuchando a sus instructores de dialéctica, diciendo que nuevos tiempos se vienen para Chile y su gente. Ellos que siempre habían trabajado en un fundo de sol a sol, con solo el pago de habitar una casa y una entrega una vez al mes de la ración de maíz y harina, productos que ellos mismos cosechaban; todos los varones que habitaban una casa del fundo eran obligados a trabajar en éste como inquilinos.*

*Me es fácil ver a mi tío Pascual Calderón junto a Osvaldo González, Bautista Oyarzo, Benjamín Camus, Rolando Donaire y los hermanos Juan Ortiz y Luis Ortiz con ganas de saber que nuevos tiempos vendrán y que existe otra forma de ver el campo chileno, y ellos eran testigos de esta historia que siempre recibían con incredulidad a quienes venían con libros impresos en Rusia y Cuba. Había también otros grupos más radicales que no compartían con ellos, estos eran dirigentes de juntas de vecinos y que solo participaban para recibir los beneficios de esta directiva [y] no tenían que trabajar en el fundo, organizaban a los agricultores a formar listas por sector para hacer cumplir la reforma agraria.*

*Mi tío sólo miró a su amada esposa y pudo darle un beso de despedida, sólo fue una despedida con una mirada cargada de tristeza y dolor, como sabiendo ambos que sería la última vez que se verían, mi tía soltó un grito diciendo – Pascual te amo-. En el camión ya estaban sus amigos Osvaldo y Benjamín. Los soldados con sus fusiles en mano se fueron dejando tristeza y dolor en busca de cuatro jóvenes más que alguien de Aculeo habría delatado su militancia. El camión salió de las calles barroas de Huiticalán hacia Los Hornos en busca de Rolando Donaire y luego a Rangué en búsqueda de los jóvenes hermanos Juan y Luis Ortiz Acevedo sólo dirigentes del asentamiento Rangué. Ellos serían para todos, los sacrificados del sector y les atribuirían culpas que nunca tuvieron, sólo eran jóvenes con ganas de que la historia se cambie en favor de todos y no sólo para algunos, que las tierras de Aculeo sean de quienes las trabajen y quienes trabajen en los fundos sean remunerados*

*en forma justa, no con pagos en chauchas y un saco de harina al mes. Estos jóvenes vieron a sus padres encorvarse de sus espaldas trabajando para este bello paraíso llamado Aculeo.*

### Capítulo 5

*Al mirar por la ventanilla nunca pude borrar de mi mente a los soldados y carabineros que estaban en cada poste de luz en la carretera hacia Santiago. Mi padre me había llevado con él para no tener problemas en la calle, en Santiago era todo un caos y el toque de queda comenzaba a las cuatro, no permitían que anduvieran personas en la calle. Mi padre se había logrado conseguir con el dueño del fundo donde trabajaba, una entrevista con un General renombrado, cuyo nombre nunca se conoció, éste tenía oficina en la avenida Bulnes, frente a La Moneda, en esa época estaba cubierta con una lona. Recuerdo que el general no lo hizo esperar, entró mi padre conmigo tomándome de la mano, casi levantándose y yo mirando este universo tan extraño para mí, veía el sufrimiento de mi padre plasmado en su cara y toda esa angustia que cada día lo maltrataba y consumía más y más. No dormía por las noches, muchas veces sin poder pegar sueño salía hacia el galpón y encendía su tractor rumano rojo, y portón afuera salía abrir tierras de viudas en los meses de invierno y con el viento Chayai pegándole en su cara, araba tierras de huertos de viudas en el sector de Hospital, en donde más de 70 viudas quedaron sin sus maridos y jefes de hogar, con hijos pequeños.*

*-Si no lo hago yo, quién lo hará Teresa- decía mi padre con sus ojos enrojecidos de tanto tratar de llorar. Para mi padre no existía respuesta de saber que su hermano menor podría estar muerto.*

*Recuerda mi madre que una noche, llegó a la casa con todas sus ropas "entierradas". -Teresa fui al patio 29 y por cinco mil pesos pude desenterrar dos tumbas-. El panteonero le habría dicho que en una de ellas estaba su hermano, y mostrándole sus gruesas manos, aún*

*sucias con tierra de cementerio, le decía – Era mentira- dijo mirando al suelo. Buscaba y buscaba respuestas, y no sabía porque su hermano ya no estaba con su amada Rosita y sus dos bellos hijos. Fueron incansables los sábado y domingo que juntos a otros aculegüanos fueron al Estadio Nacional y burlonamente los soldados les decían que dejaran comidas y cigarros, que ellos se los entregarían, éstos recibían los paquetes y amarrados a su fusil los dejaban caer con sus caras colmadas de risa y expresiones de indiferencia.*  
(...)

*En el verano de 1974 un grupo de viudas fueron al fundo donde administraba mi padre y le entregaron un canasto con papas y choclos, productos de sus cosechas que mi padre había colaborado con la aradura de sus huertas y él respondía con una hermosa sonrisa y con sus ojos enrojecidos sin poder reventar en llanto. Cómo era posible sonreír y por dentro llevar una amargura tan enorme, la amargura ya lo estaba matando, sentía que su corazón no le cabía en su pecho, ahora se cansaba con frecuencia.*

*El General se levantó de su escritorio y rodeando la enorme mesa escritorio le extendió la mano a mi padre, éste sin decir palabra no alcanzó a darse cuenta que el General, el mismísimo General, lo sorprendió con un fuerte abrazo diciéndole – Usted tiene hijos- -Si- respondió mi padre casi sin abrir la boca. – No lo busque más- dijo el hombre de tenida gris, diciéndole, mirándolo fijamente a sus ojos – Su querido hermano ya no aparecerá-.  
(...)*

*(Extractos del cuento **No lo busqué más...** de Elías Calderón, sobrino de Santos Pascual Calderón Saldaña.*





**GERMINA**  
conocimiento para la acción



AFDD  
paine